

ct

Voces

de
Mayra Fernández

(fragmento)

(Se ilumina la escena muy despacio, dos mujeres en puntos opuestos del escenario, la luz se centra solo en sus rostros)

MUJER 1
Soñaba...

MUJER 2
Soñaba...

MUJER 1
De niña soñaba...

MUJER 2
Sí, soñaba...

MUJER 1
Con el amor.

MUJER 2
Con el futuro, con una vida perfecta.

MUJER 1
Con comida... mucha comida.

MUJER 2
Con una casa.

MUJER 1
Un árbol.

MUJER 2
Perros.

MUJER 1
Un columpio.

MUJER 2
Niños.

MUJER 1
Tres.

MUJER 2
Soñaba con... risas.

MUJER 1

Risas...

MUJER 2

Cuando era niña... soñaba.

MUJER 1

Cuando era niña...

MUJER 2

Jugaba...jugaba a ser profesora, quería ser profesora, una de las buenas, de las que dejan huella, de las que enseñan de verdad. De las que aprenden sin buscar.

MUJER 1

Observaba a mi profesora, cada gesto...

MUJER 2

Cada sonrisa, cada palabra en la pizarra, cada número. Yo era la primera en levantar la mano para salir al encerado.

MUJER 1

Siempre la primera.

MUJER 2

En realidad no era más que un pretexto para poder guardarme las tizas en el bolsillo, intentaba hacerme con ellas disimuladamente. Eran un tesoro para mí.

MUJER 1

Cuando llegaba a casa yo era la maestra, mi madre y mis dos hermanas hacían las veces de alumnas, a Svetla tenía que regañarla muchas veces, se distraía con el vuelo de una mosca, Irina por el contrario prestaba atención todo el tiempo y mamá... bueno asumía el rol que yo le proponía en cada momento, mamá...

MUJER 2

Mamá sabía multiplicar la comida por mil, era un don que solo ella tenía, nunca pude entender como lograba hacerlo. A veces nuestros vecinos nos daban alimentos.

MUJER 1

Patatas...

MUJER 2

Huevos...pero no siempre podían, en nuestra aldea nunca le sobró el dinero a nadie.

MUJER 1

Aún así, me gusta recordar mi niñez, mi casa, mi árbol, bueno el árbol no sé si era mío, supongo que lo consideraba de mi propiedad porque estaba en frente de casa y era mi lugar favorito para soñar.

MUJER 2

Y era mi lugar favorito para soñar.

Se ilumina notablemente más la escena y vemos a dos mujeres Sofía y Sara realizando ejercicios típicos de calentamiento actoral. Sofía está entregada al cien por cien, a Sara por el contrario se le nota que está deseando terminar.

SOFÍA

Sara...

SARA

¿Qué?

SOFÍA

¿Cómo que qué?, ¡ponle ganas chica!

SARA

Si se las pongo.

SOFÍA

Pues no se nota.

SARA

Es que no veo la necesidad.

SOFÍA

Que no ves la necesidad ¿de qué?

SARA

Pues de tirarnos veinte minutos en cada ensayo dando saltitos.

SOFÍA

No estamos dando saltitos Sara estamos preparando el cuerpo y la voz que son nuestras herramientas de trabajo.

SARA

¡Madre mía!, como se nota que todavía estás en la escuela...

SOFÍA

Cuando salga pienso seguir haciéndolo.

SARA

Cuando salgas...empezarás a relativizar “todo”, como “todos”.

SOFÍA

Bueno, venga, calentamos un poco la voz y empezamos.

SARA

Vale, a nuestra bola ¿no?

SOFÍA

No, dirijo yo que si no te escaqueas.

SARA

Vale...

Sofía plantea algunos ejercicios de voz, Sara la sigue con desgana y entre algún que otro bostezo.

SOFÍA

¡Uff! como cuesta arrancar.

SARA

Ya te digo, sobre todo a estas horas... ¡que sueño!

SOFÍA

Si... además estoy...no sé como...como...rara.

SARA

¿Te sientes bien?

SOFÍA

Me siento...no sé... un poco...gris.

SARA

Gris.

SOFÍA

Si...es raro, porque suelo sentirme más bien azul últimamente.

SARA

Ya... ¿Cuánto dices que te queda para acabar en la escuela?

SOFÍA

Qué graciosa.

SARA

Venga, vamos a ello que todo es ponerse.

SOFÍA

Es verdad, ¿Qué hacemos?, ¿vamos desde el principio?, o desde donde lo dejamos ayer...

SARA

Mejor seguimos donde lo dejamos para avanzar un poco y después si te parece hacemos un pase de

todo.

SOFÍA
Perfecto.

SARA
Venga pues... si no recuerdo mal...estábamos ya casi al final, ¿has escrito algo más?

SOFÍA
No me ha dado tiempo, estoy con el TFE que no quiero dejarlo para el año que viene.

SARA
Bueno, entonces podemos improvisar algo, a ver, es Blancanieves, todos sabemos de qué va.

SOFÍA
Bueno... pues venga, lo de la manzana envenenada ya lo tenemos más o menos fijado...doy un par de mordiscos y me desmayo...

SARA
Si, acuérdate, mínimo dos para que haya un poco de tensión.

SOFÍA
Vale.

SARA
Pues partimos de ahí. ¿A posiciones?

SOFÍA
Sí

Sofía simula comerse una manzana y cae al suelo...Sara entra, la mira y se agacha para besarla... Sofía ofendidísima la aparta.

SOFÍA
Pero ¿Qué coño haces?

SARA
Joder, pues lo que toca... el beso.

SOFÍA
Pero ¿Qué beso?, ¿no ves que estoy desmayada?

SARA
Vamos a ver Sofía... ¿No fuiste tú la que se empeñó en hacer Blancanieves?

SOFÍA
¿Y qué?

SARA

Pues que...o mucho ha cambiado el cuento, o el príncipe besa a Blancanieves y esta se despierta y se enamora perdidamente de él.

SOFÍA

¡Ah!, se enamora... que bonito... se enamora de un puto cabrón que aprovecha que está desmayada para abusar de ella ¿no?, eso es lo que me estás diciendo...

SARA

Es un beso de amor.

SOFÍA

Es un beso ¡sin consentimiento!

SARA

Pues el príncipe de la bella durmiente también la despertaba con un beso.

SOFÍA

Pues otro cabrón Sara, otro cabrón.

SARA

Vale, Sofía ¿Y cómo propones tú que se despierte Blancanieves?

SOFÍA

Pues no se... ¿Con una canción?

SARA

Bueno... es una opción...si...no está mal. ¿Y qué prefieres Tunos o Mariachis?

SOFÍA

¿Y si cambiamos de cuento?

SARA

¿Otra vez?

SOFÍA

Podemos leer alguno más actual.

SARA

Nos han pedido un cuento tradicional, de los que contaban nuestras, abuelas, de los de toda la vida...con príncipes, princesas, ogros, lobos, cabritillos, castillos, ¡Anda que no tienes donde elegir!

SOFÍA

Bueno, pues seguimos buscando, tienes razón, hay muchos.

SARA

Hemos probado con Caperucita roja y te parecía que el lobo era un acosador sexual camuflado.

SOFÍA

Es que lo era...

SARA

También le dimos una oportunidad a la sirenita, y lo tuvimos que dejar porque no te parecía justo que ella renunciara a su voz para seguir a un hombre.

SOFÍA

¿Y por qué tiene que renunciar ella a nada?, que renuncie él, siempre nosotras dejando de hacer cosas para que ellos crezcan y crezcan.

SARA

Después lo intentamos con Cenicienta, y pusiste el grito en el cielo cuando el príncipe decidió buscar esposa entre toda la población.

SOFÍA

Sara estarás de acuerdo conmigo en que ese sinvergüenza trataba a las mujeres como si fueran objetos, ¡vamos hombre!, el muy capullo hace un baile e invita a todas las mujeres del reino para elegir él con cuál de ellas se va a casar ¿Y ellas qué?, ¿no tienen nada que decir al respecto? ¿eh?, ¿no tienen voz?, noooo, no la tienen noooo, ellas asumen, se resignan, se conforman. ¡Ay!, me mareo.

Sofía cae al suelo esta vez mareada del sofocón que se acaba de llevar en su discurso

SARA

Sofi... tranquilízate un poco, hay que ver que intensa eres hija, como sois los de escuela...

SOFÍA

Que mareo...

SARA

¡Anda! Descansa un momento y cierra los ojos.

SOFÍA

Sí... ¿No pensarás besarme?

SARA

Pues no, cualquiera se atreve.

SOFÍA

Era una broma

SARA

Sí, lo he pillado. Yo creo que no te iría mal incluir algo de yoga en el training actoral lo vives todo con demasiada intensidad.

SOFÍA

Si, lo sé. Ya estoy más tranquila...

SARA

¿Sí?

SOFÍA

Si, estoy mejor, creo que he hiperventilado un poco, podríamos volver a intentarlo con La bella durmiente del bosque.